SOLO PARA ADULTOS

super tetas

Num. II

PLACER SIN FIN

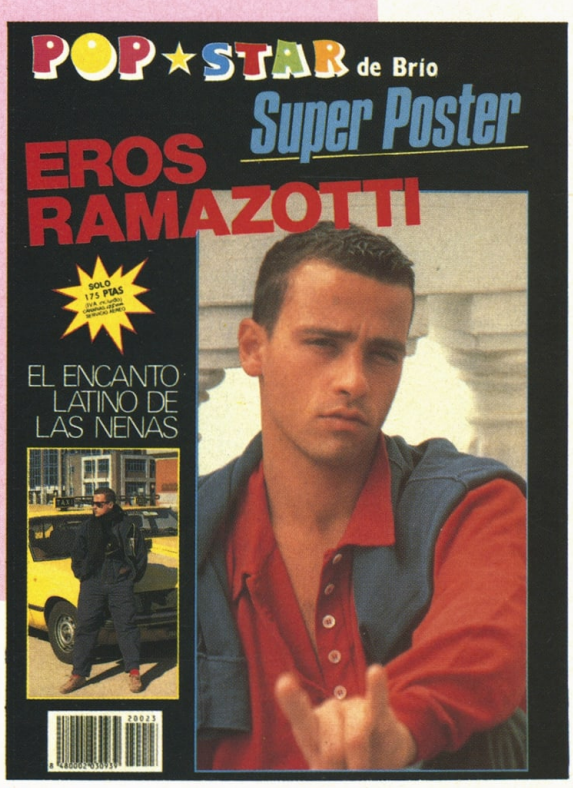
SOLO 400 PTAS. (IVA incluido) CANARIAS: 400 ptas. SERVICIO AEREO

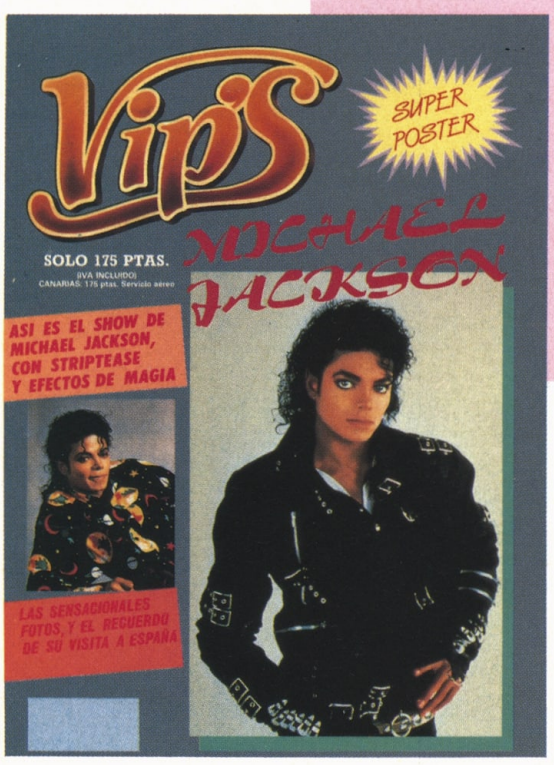
REGALO

Strip Tease Privado

8 413042 673002 000111

TUS IDOLOS A TAMAÑO NATURAL





LOS POSTERS MAS JOVENES DE EDITORIAL BRIO

SUPERTETAS. Núm. 11. Año 2. Precio **400 ptas. IVA** incluido. Canarias, Ceuta y Melilla, **400 ptas. (Servicio aéreo).** • Es una publicación especial de Editorial Brío, S.A. **Blasco de Garay, 70, 1.° A. 28015 Madrid.** Tel.: **447 59 18.** Télex: 49991 STS E. **Fotocomposición:** Ciceralia. Tel.: 204 34 41. **Imprime:** T.G., S.A. **Madrid. Distribución: SGEL.** Tel.: 651 17 00. 28092 Madrid. Depósito legal: 1.167.398. N.° de registro: **1.167.398** (2).

ASI me lo dijo: «Si subes a mi apartamento, gozarás de los placeres más lascivos que jamás un hombre conoció». Era la primera vez que la veía, pero no pude resistir la tentación de ser seducido por semejante mujer. Subimos charlando de sexo, quería conocer todos mis gustos y yo estaba dispuesto a hablar de lo que fuera, con tal de no dejar de

PLACER sin fin

mirar sus ojos, que me absorbían completamente el pensamiento.
Pero eso fue solamente hasta que entramos en su casa; después de cerrar la puerta no me dejaba ver sus ojos, pues se tiró a por mi virilidad como una fiera hambrienta.
No pude más que suspirar y a la vez gemir, notando su aliento calentar todo mi cuerpo. ¡Cómo me puse!, creí que estaba soñando, cuando noté que me abría su cueva para descubrir las profundidades del vicio que ocultaba en ella, y eran muy hondas, casi insondables, pero llegué al fondo.
Sí, noté toda la lujuria por mi piel, por mi mente, llegando a un éxtasis total y sucumbiendo por completo a sus encantos, como hechizado por algún

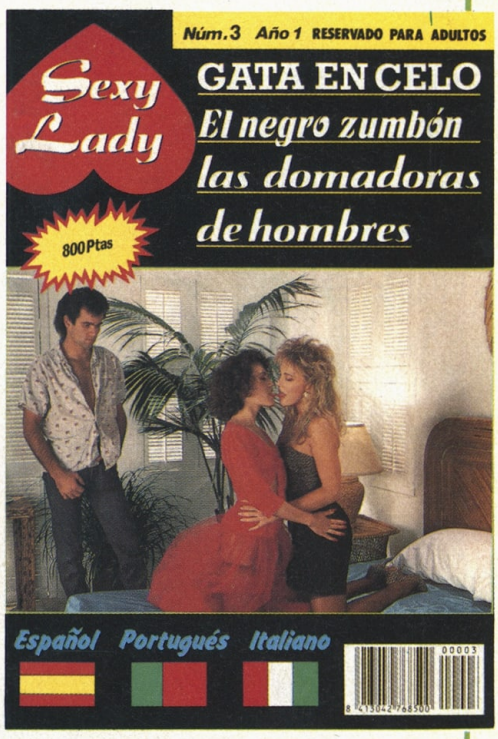
Después de cerrar la puerta no me dejaba ver sus ojos, pues se tiró a por mi virilidad como una fiera hambrienta

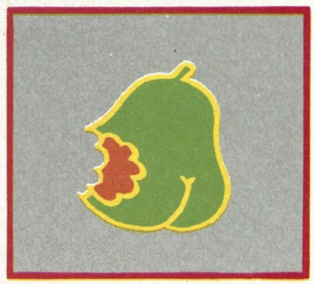
poder oculto. Sentí los más sublimes placeres del sexo como nunca antes los había sentido y me derritió en un orgasmo dulce y fuerte a la vez,

que me hizo quedar agotado.
No la volví a ver, pero os puedo asegurar que no la olvidaré. Creo que no es para menos.

Sí, noté toda la lujuria por mi piel, por mi mente, llegando a un éxtasis total y sucumbiendo por completo a sus encantos, como hechizado por algún poder oculto

Si te gustan las sensaciones fuertes





AQUI TIENES LAS MAS DURAS

EL MISTERIO

DE NORA

El misterio de Nora es que se le mueven las tetas mientras camina, dándole una gracia especial, que a todos los que la conocemos nos vuelve locos. Pero, además, tiene otros encantos no por evidentes menos atractivos.

A sus veinticuatro años presume de haber elegido siempre sus parejas para hacer el amor, de haberse tirado a los mejores hombres y a las mujeres más guapas, y todos la escuchamos con la boca abierta. Nadie pone en duda lo que dice.

Sin embargo, a Nora lo que más le agrada es montárselo sola, desnudarse en la intimidad de su casa y comprobar que cada día está más bella, acariciarse el pecho con las manos y dejarse llevar por los recuerdos de los mejores polvos, recreándose en ellos y sintiéndose poseída y poseedora.

El maravilloso pecho de Nora queda al descubierto cada tarde, siendo objeto de los cuidados más esmerados, desde las frotaciones estimulantes, al reparto de la crema por toda su gran extensión, evitando así la aparición de arru-

gas y proporcionándole buenos ratos.

Sus placeres siempre empiezan con la frotación circular. Sus peras, deliciosas, se ven embadurnadas por un líquido lechoso que las hace sentirse frescas y eriza sus pezones haciéndolos engordar.

La crema va tiñendo de blanco lácteo cada poro de las tetas, mientras el coño se obstina en producir jugos que ponen a la bella Nora caliente, encelada y loca de pasión. En aquellos momentos quiere ser poseída, las manos se dirigen inevitablemente hacia la entrepierna, y sus miembros inferiores se abren para dejarlas pasar.

Nora se trata con gran cariño. Sus desmesurados pechos han sido siempre objeto de las caricias más delicadas que nadie se pueda proporcionar, incluidos una serie de pellizcos en la zona oscura, donde, como por un milagro, se encuentran los deliciosos pezones, gordos por la pasión, tiesos por naturaleza.

Unos minutos después de quedarse completamente desnuda, con la pasión como único testigo, Nora restriega su cuerpo contra las sábanas suaves y frescas, sintiéndose la mejor hembra del mundo y dejando que su imaginación le transporte. El conejo húmedo amenaza con volverse loco si nadie acude en su ayuda. Por fin, comienzan las caricias tiernas en su entrepierna. Siempre pasa lo mismo y nunca es igual.

SU ALMEJA SE ABRE POR LA PRESION DE LOS DEDOS

La raja color salmón desprende un olorcillo excitante que invade la estancia, tomada por unas luces ambiguas. El cuerpo de Nora está preparado para recibir placer ilimitado y su mente sólo se ve ocupada por un solo pensamiento, darse lo que más le gusta en la vida.

Su delicada almeja se abre por la presión de dos dedos, los jugos vaginales hacen más fácil la frotación de un dedo central experimentado y su cuerpo entero se pone en movimiento. Poco después el coño enfebrecido siente el roce de dos dedos, o de tres, y la situación alcanza límites inimaginables.

Cada poro de Nora se invade de placer, cada pelillo de su cuerpo siente el delicado roce de unas manos expertas y conocedoras del territorio en conquista y ella se vacía, dejando que su garganta pronuncie frases ininteligibles, extraídas del mejor tratado del placer, que es la experiencia del propio cuerpo.

Aquello resulta mucho más gratificante que cuando, en ocasiones anteriores, había sido poseída por un macho. Ninguna polla había conseguido hasta ese momento proporcionarle el placer que le daban sus experimentadas manos, ningún hombre había logrado aún

que Nora se revolcase de gozo y perdiera el control de sí misma haciendo el amor.

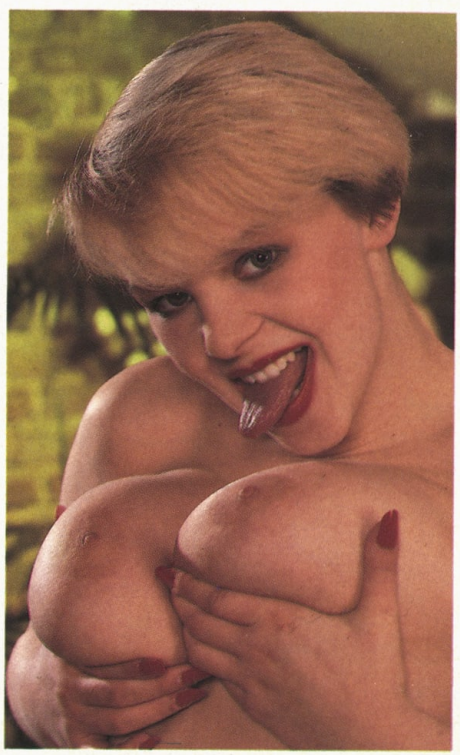
LE GUSTA MASTURBARSE

Sólo una vez una mujer, precisamente, puso su cuerpo al borde de la locura. Fueron unas caricias tan delicadas como las que ella misma se regalaba, su conejo se abrió como una fruta madura para ser comido por la boca amiga, y Nora aprendió a no desdeñar una compañía, aunque ésta fuera otra mujer.

Pero a ella, aun así, le sigue gustando masturbarse, darse placer a sí misma, sin necesidad de corresponder, ponerse al borde del delirio, sacar la última gota de zumo a su chumino y no ocuparse de otra cosa.

Además, la soledad amorosa tiene una ventaja y Nora lo sabe. Se puede experimentar, intentar pasar la raya del no va más, sin sentir la obligación de corresponder, ni de dar explicaciones. Por eso, Nora no deja nunca que se pierda un ápice de placer, quiere todo el gusto posible para su chumino, le encanta desbordarse como un río en plena tormenta y regresar después a la serenidad, teniendo el cupo de gozo cumplido, aunque a ella le cueste trabajo.

Muchas son las veces que, insatisfecha con la apasionada frotación de su chochete embadurnado, dirige un dedo hacia su culo. Abre el ojete delicadamente evitando hacere desgarros y, cuando lo ha



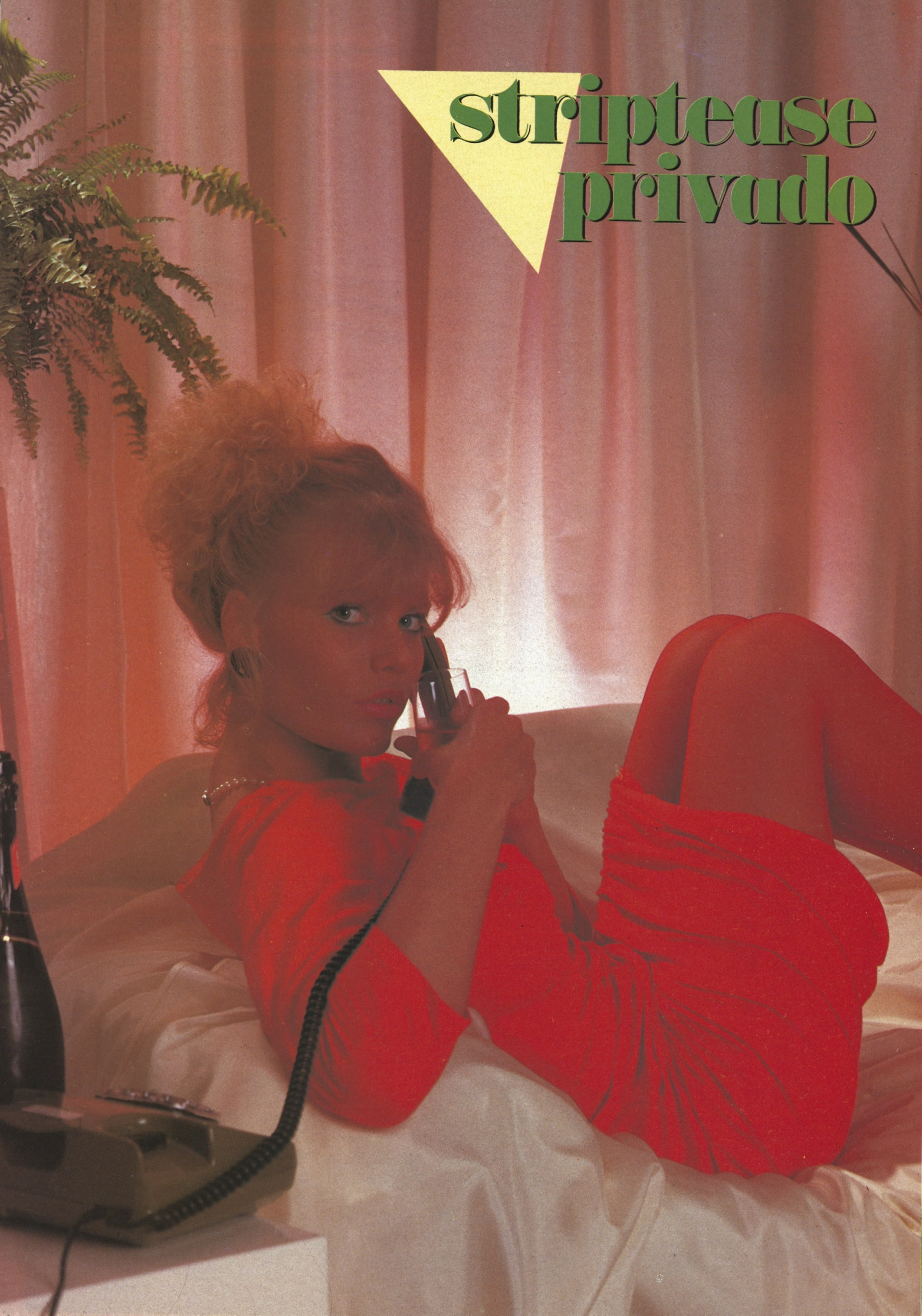
conseguido y es pres ya de la excitación, el dedo va entrando poco a poco. Al principio hay dolor, lo bueno siempre tiene una dosis de dolor, pero después las molestias de sentir un objeto extraño en el ano se conforma en la más placentera de las sensaciones, y todo su cuerpo se pone a tope.

UNA MANO EN LAS TETAS Y OTRA EN EL ANO

Una de las manos se ocupa del ano, mientras la otra acaricia sus tetas, ya sin tantas contemplaciones, y el paraíso se instala sobre las sábanas donde descansa su cuerpo.

Unos cuantos movimientos lentos y su raja hambrienta responde a la frotación violentamente, provocando la salida del lubricante vaginal, que empapa los pelos negros y rizados de su monte de venus. La situación ya es irreversible. Los labios de Nora se aprietan como queriendo extraer más placer del que siente, y su cuerpo tomado por todos los agujeros posibles se deja recorrer por unas covulsiones inevitables.

La habitación se llena de gritos malamente reprimidos y su coño repleto de placer proporciona un inevitable olorcillo a hembra que pondría histérico al más gélido de los mortales. Por fin llega la calma. El chumino manchado permanece abierto en situación de reposo, su cuerpo recorrido por el sudor sólo se ve alterado por una respiración desacompasada y fuerte, que, poco a poco, desaparece para dejar lugar al sueño.


striptease
privado

RECUERDAS aquella vez que fui a tu casa y me esperabas casi desnuda? Digo casi porque llevabas muy poca ropa, pero la suficiente como para seducir a cualquiera, en este caso a mí. Me serviste una copa, bien cargada, como me gusta; todo preparado para una fiesta especial, tan especial como tú. Pero cuando apagaste las luces y esa suave música sonó por toda la habitación,

Tu sombra en la pared me descubrió que había algo más que querías darme y me dispuse a contemplarlo con el mayor entusiasmo del mundo

Tus manos recorrían tu figura, acariciándola suavemente, recorriendo tu cuerpo paso a paso, lentamente, fuiste quitándote todo aquello que impedía ver lo más bonito que creó la naturaleza, un perfecto cuerpo de mujer.

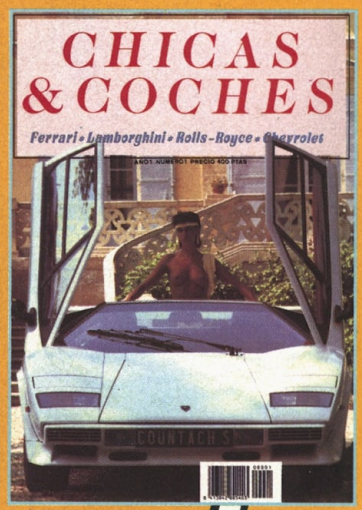
Insinuándolo al principio, mostrándolo después, sentí la necesidad de ahogar un gemido para convertirlo en suspiro de halago hacia ti

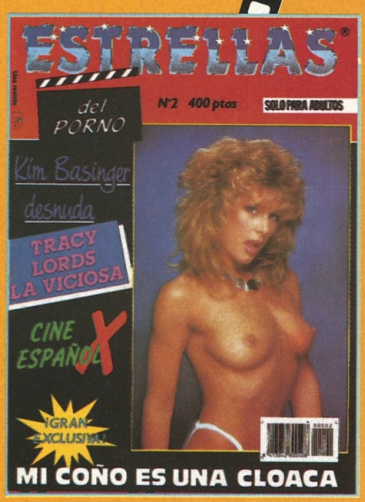
Y es que no podía resistir la tentación de acariciarte, pero el momento era tan excitante, tan bonito que, haciendo acopio de todas mis fuerzas, seguí observando los movimientos de tu cuerpo, recreándome en ese momento mágico que tú habías conseguido crear.

Haciendo acopio de todas mis fuerzas, seguí observando los movimientos de tu cuerpo, recreándome en ese momento mágico que tú habías conseguido crear

Cuando toda tú estuviste ante mis ojos, libre, limpia, sólo tú, nos fundimos en la mayor de las pasiones que se conoce entre hombre y mujer.
Más tarde no pude más que reconocer que el placer se escribe con nombre de mujer y que tu nombre es especial.

Los especiales de Lib





¡PARA DISFRUTAR DE LA VIDA!

Excitar es mi profesión

No hay nada que me guste más que poner a cien a un tío; disfruto viendo cómo sus miradas libidinosas se clavan en mis tetas, mientras sus paquetes aumentan brutalmente de volumen.

Me visto de la forma más provocativa que puedo y recorro las calles sabiéndome objeto de deseo,

pidiendo marcha. En los transportes públicos es donde gozo como una loca, a la menor oportunidad restriego mi culo contra la multitud, buscando polla. Suelo elegir a cualquier cuarentón con cara de salido y me sitúo delante de él frotando mis nalgas en su ardiente paquete. Es indescriptible lo que

siento cuando, con el roce de mi cuerpo, la verga del maromo se hincha, se congestiona contra mis glúteos.
En la mayoría de los casos dejo también que me metan mano, pero ahí acaba todo; cuando noto que el tío va más a tope, me cambio de vagón.
Sin embargo, las cosas no me fueron del todo bien el otro día, tras una sesión de fricciones entre mi trasero y la polla de un tío de aspecto brutal, decidí que el cabrón tenía bastante y, ni corta ni perezosa, me bajé una estación antes de mi parada: pues bien, el tío me siguió; azorada, decidí salir del metro y andar hasta casa, el tío seguía detrás de mí.
Pese a todo, era una situación excitante, ya que creía que se conformaría con observar mis esculturales cachas que tan bien mostraba mi minifalda.
Al atravesar un descampado, aquel animal aceleró el paso y me agarró del cuello haciéndome caer al suelo, yo no sabía qué hacer, era inútil pedir auxilio en aquel sitio,

podían acudir más violadores.
—Eres una calientapollas, ¿lo sabías?, y eso está muy mal. Tengo los cojones llenos de leche por tu culpa, estoy a punto de reventar...
Sin decir nada más, me arrancó la blusa, dejando mis dos tetas (nunca llevo sujetador) al descubierto, se bajó la cremallera y sacó un miembro de considerables proporciones totalmente erecto.
—Cómemela.
Acto seguido me hizo arrodillar y, agarrándome por la nuca, me la hincó hasta la garganta, se la estuve mamando al menos un cuarto de hora, me rompió las bragas y, sin contemplaciones de ningún tipo, me la metió por detrás a lo perro.
—Menea el culo como antes, so zorra —chilló.
Noté que ya estaba a punto, su polla no daba más de sí. Moví el culo como sólo yo sé y el cabrón no tardó en llenar de leche calenturienta mis entrañas.
Tras esto, me dejó tirada como una perra y se marchó.
Así he aprendido bastante bien la lección, no puedes calentar a un macho, para luego no darle nada.
Ahora sé lo que hago, me encanta provocar y sigo haciéndolo, pero dejo que los tíos lleguen conmigo hasta el final. Creedme, todos salimos ganando.

Angela

Potente y experta

MIRAR a esta mujer es descubrir lo bueno que es un cuerpo femenino en todo su explendor, saborear las cosas más excitantes de la vida y notar cómo te tiembla el pulso cuando acaricias sus lascivas formas. Angela es una experta en las artes

amatorias, es como si hubiera nacido para amar y ser amada sin descanso. Cuando estás a su lado, el mundo se para alrededor y sólo queda el olor a sexo caliente por toda la habitación, recubierta de un intenso color húmedo, como el que ella tiene en su

vagina, derramándolo con la ardiente potencia que posee sobre mi

Cuando estás a su lado, el mundo se para alrededor y sólo queda el olor a sexo caliente por toda la habitación, recubierta de un intenso calor húmedo

cuerpo de hombre deseoso de ser amado con pasión. Sí, Angela sabe darme lo que necesito en cada momento, es más que evidente que puede hacerlo con suma facilidad, ya que conoce cada tipo de hombre que hay sobre la tierra, los estudia, los mima, les complace y les otorga sus más íntimas condecoraciones sin ningún tipo de reparo, porque, como ella misma

dice, «no hay un macho en este mundo que no merezca ser recompensado por una buena hembra en celo», y tengo que decir, por experiencia, que ella es la mejor. Si quieres, puedes comprobarlo.

CADA MES

DESNUDAMOS LA SEXUALIDAD DE LOS ESPAÑOLES

¡Descúbrela!

... Y SOLO 175 pts.